

HISTORIA

LUNES 27 DE DICIEMBRE DE 1948

Navidad bajo la lluvia en Tokio

por Bertrand Roy, p.m.e.

En camino a su primera misión en Manchuria, Evariste Parent ya se había detenido unos días en Japón en 1940. Ocho años después, regresó. Acaba de celebrar la Navidad con los franciscanos de Tokio, donde vive con Roland Boulé y Alphonse Dubé. Fue una Navidad bajo la lluvia, lo que no impidió que la capilla franciscana se llenara para las misas de la noche y el día.

Roland y Alphonse, dos ancianos de la misión en Manchuria, vinieron con él como exploradores. Los tres tienen el mandato de explorar lugares donde los obispos japoneses buscan la colaboración de misioneros extranjeros. La Sociedad de Misiones Extranjeras comienza así una nueva misión en Asia, después de las de Manchuria (1929) y Filipinas (1937).

Hoy, lunes 27 de diciembre, la lluvia intermitente elimina las ganas de salir. Évariste aprecia este tranquilo día después de Navidad porque le gusta escribir en paz. Aprovechó la oportunidad para continuar su diario de a bordo y responder algunas cartas.

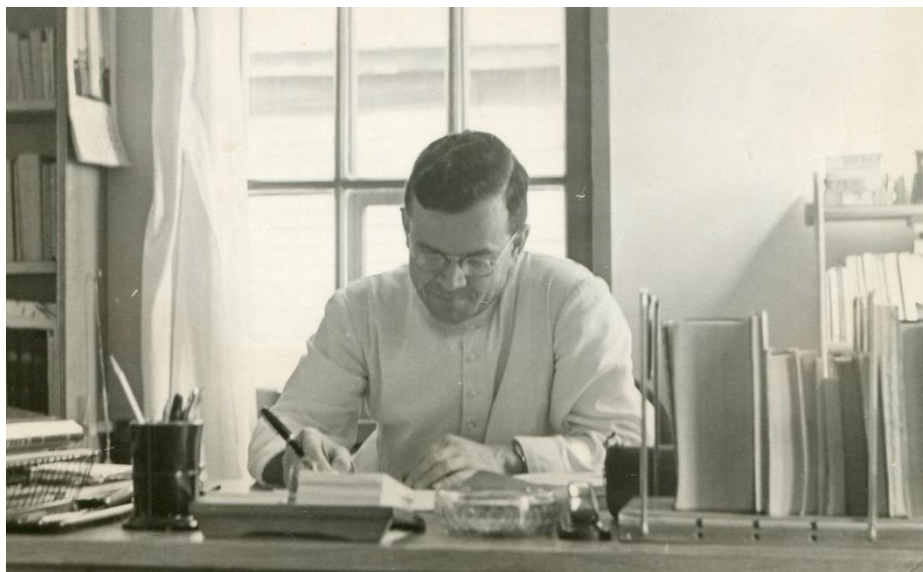


Foto 1 Photo 1 From Manchuria to Japan Évariste Parent, missionary in Manchuria (1940-1947) and in Japan (1948-1957) PHOTO SMÉ Archives

De una Navidad a otra

Mientras escribe, aparecen los recuerdos. Las fiestas navideñas se suceden y no son iguales. Este año es una Navidad bajo la lluvia. El año pasado, volviendo a casa después de siete años de ausencia, fue una Navidad bajo la nieve, en el frío invierno de Quebec, pero especialmente en el calor familiar en Saint-Isidore. También recuerda las celebraciones navideñas en Manchuria, especialmente durante los cuatro años de internamiento en Szeping kai durante la guerra.

A su llegada a la misión en 1940, unos cincuenta sacerdotes de la Sociedad ya estaban trabajando en las misiones de Szeping kai y Lintung. Todos están en la fuerza de la edad. Durante una docena de años, sus trabajos se han desarrollado a un ritmo rápido en colaboración con otros institutos misioneros masculinos y femeninos (apertura de nuevos puestos y servicios, escuelas y dispensarios, escuela de catequistas, seminario menor, etc.).

Cuando estalló la Guerra del Pacífico en 1941, los sacerdotes de la Sociedad fueron encerrados en el Seminario menor de Szeping kai con otros misioneros de la región. Hay 123 "residentes", canadienses, belgas, algunos estadounidenses y un holandés, en un colegio diseñado para unos sesenta jóvenes. Como ciudadanos de países que declararon la guerra a Japón, están internados y aislados del mundo exterior, lo que es también la difícil situación de los japoneses que viven en América del Norte. Las religiosas canadienses no están internadas y permanecen en sus cargos, pero en condiciones cada vez más difíciles.



Photo 1 During the winter of 1942, the 123 "boarders" of the minor seminary of Szeping kai and their guardians (In the centre) Mgr Louis Lapierre, vicar apostolic of Szeping kai; (on his right) Mgr Emilien Masse, apostolic prefect of Lintung; (on his left) the Japanese officer in charge and Mgr Louis Janssens, CICM-Scheut (Belgium), vicar apostolic of Jehol. PHOTO SMÉ Archives

Desde el 13 de diciembre de 1941, Evariste regresó al colegio, por así decirlo, sin tortura ni trabajo forzado, pero en la incomodidad, racionamiento e inseguridad acerca del mañana. Para engañar al aburrimiento, se dedica a escribir la historia de las misiones de Szeping kai y Lintung recogiendo en el acto los testimonios de los pioneros. El 14 de julio de 1942, cuando el ejército japonés decidió ocupar el seminario para alojarse allí, fue transferido con los demás al obispado de Szeping kai para ser confinado hasta la derrota de las tropas japonesas el 15 de agosto. 1945.

Fue un largo Adviento. Más de 1.300 días apabullándose, aislados del mundo, sin reunirse con los feligreses chinos dejados solos, sin correo del extranjero, excepto una o dos excepciones gracias a la intervención de la Cruz Roja Internacional . Cuatro celebraciones de Navidad celebraron "entr'quatr'murailles (entre cuatro murallas) " según el título del libro publicado por Édouard Gilbert, un compañero de internamiento. Después de su liberación en agosto de 1945, muchos regresaron a sus puestos y Évariste se convirtió en sacerdote de Lishu, no lejos de Szeping kai. Sin embargo, este retorno es breve. La guerra civil entre las tropas comunistas de Mao Zedong y las tropas nacionalistas de Chiang Kai-shek, incluida la batalla de Szeping kai en la primavera de 1946, forzó la retirada de la mayoría de ellos. Una floreciente misión ahora se convierte en un campo de ruinas.

A finales de 1948, la Sociedad no tiene noticias de Mons. Louis Lapierre y sus seis compañeros detenidos en Szeping kai. ¿En qué condiciones dolorosas celebran la Natividad? No será posible enviarles nuevos misioneros quizás por mucho tiempo. Más de 40 jóvenes se están preparando para la misión en el Seminario Pont-Viau y la Casa de Quebec. ¿A dónde serán enviados?



Photo 2 Some members of the 3rd General Chapter of 1948 (From left to right: age, diocese, function) Gérard Baron, 42, Nicolet, missionary in Manchuria; Marcel Gérin, 35, Sherbrooke, missionary in Cuba; Louis Pageau, 40, Montreal, 1st assistant in the Central Council; Gérard Campagna, 36, Nicolet, 3rd assistant and Mgr Edgar Larochelle, 52, Quebec, superior general. PHOTO SMÉ Archives

Hace un año, se habló de ir a la diócesis de Kunming en Yunnan, suroeste de China. Alphonse Dubé incluso se unió al grupo formado para comenzar esta nueva misión, pero el avance comunista hizo que se abandonara este proyecto. En julio pasado, el 3er Capítulo general de la Sociedad reunido en Pont-Viau confirmó que los próximos envíos se dirigirán a Filipinas y Cuba. Además, las instancias de las autoridades romanas de dirigirse a Japón fueron bienvenidas al mismo tiempo.

De hecho, después de la rendición de Japón terminada la Guerra del Pacífico y la inauguración de la ocupación estadounidense en 1946, los obispos japoneses pidieron ayuda a las iglesias de América, Europea y Australia, para la reconstrucción. El propio Papa Pío XII intervino con los superiores de los institutos misioneros para que sea intensificado el envío de nuevo personal a Japón. El interés popular en el catolicismo es signo de una oportunidad única para la actividad misionera. Incluso se habla sobre de la hora de Dios en Japón.

Por lo tanto, varios grupos misioneros se están metiendo a la hora de Japón y envían exploradores como nuestro trío "manchú". Desde su llegada al puerto de Yokohama en la noche del 11 de noviembre, Évariste no ha visto pasar el tiempo. Los primeros contactos con personas experimentadas que conocen bien Japón se han multiplicado, así como las horas de viaje en tren.

En diciembre, viajó con Roland al sur del país y regresaron a Tokio antes de Navidad con interesantes propuestas para la Sociedad en las diócesis de Fukuoka y Nagoya. Pero la exploración no ha terminado, ya que han llegado otras invitaciones de alrededor de Tokio y también del norte de Japón.

"Tómese bien el tiempo..."

Entre las cartas que esperan hay una respuesta de Mons. Larochelle en vísperas de Navidad. Este otro ex de Manchuria, reelegido Superior general en julio pasado, le escribió su alegría al saber su llegada a Japón. "Es una nueva orientación en la vida de nuestra Sociedad. Abren un nuevo campo de apostolado. Están haciendo actos que tendrán repercusiones en la vida de una multitud de nuestros misioneros actuales y futuros. Personalmente pongo toda mi confianza en ustedes tres. Tómense el tiempo para estudiar el idioma japonés y conocer los diferentes territorios y las propuestas que se les ofrecen. (Edgar Larochelle, Carta a Evariste Parent, 15 de diciembre de 1948).

En su respuesta, Évariste no oculta los desafíos que esperan a los enviados a Japón. "Es cierto que nuestro método de estudiar el idioma en Manchuria tendrá que modificarse aquí. Saber el japonés para valerse por sí mismos no será suficiente. Será muy importante que los colegas destinados a Japón no tengan miedo del estudio perseverante del idioma y

tengan buena memoria porque los primeros meses requieren un esfuerzo considerable de memoria, al parecer." (Padre Évariste, Carta a Edgar Larochelle, 27 de diciembre de 1948). Lo descubrirá rápidamente porque comenzará su curso de idiomas, cinco veces a la semana, después de las festividades. ¡Feliz año nuevo 1949!

EL PRIMER TRÍO



Pioneros de la misión en Japón en 1948 (de izquierda a derecha) Roland Boulé, 38, nacido en Fall River (Massachusetts, Estados Unidos), misionero en Manchuria (1934-43) y ecónomo en el Seminario de Pont-Viau (1946-48); Évariste Parent, 36 años, de Saint-Isidore, Dorchester, Quebec, misionero en Manchuria (1940-47); Alphonse Dubé, 39 años, nacido en Rivière-Ouelle (Ste-Anne-de-la-Pocatière), misionero en Manchuria (1932-46), incluyendo seis años como administrador de la prefectura apostólica de Lintung. FOTO Archivos SME.

LA ELECCIÓN DE AOMORI

En julio de 1949, la Sociedad se sustituyó a los dominicos canadienses en la prefectura civil de Aomori, en el norte de la isla central de Honshu. Este territorio tiene más de un millón de habitantes, incluidos unos 1.000 católicos en cuatro parroquias. Es un distrito de la diócesis de Sendai que Mons. Urakawa, obispo del lugar, confía a la Sociedad de Misiones Extranjeras de Quebec "por un primer mandato de 25 años, renovable después"



Según Mons. de Furstenberg, entonces delegado apostólico en Japón, esta nueva misión de la Sociedad se encuentra en "el rincón más pobre y difícil de este Japón tan devastado (después de la guerra)".